



FRANCISCO GOLDMAN

Di su nombre
SEXTO PESO, 2013

► «No la sueltas, ése es mi consejo para los vivos. Aspirala, pon tu nariz en su cabello. Aspirala en profundidad. Di su nombre. Siempre será su nombre, ni siquiera la muerte puede arrebatártelo. El mismo nombre tanto vida como muerte, para siempre. **Aura Estrada**... En 2005, el novelista y periodista **Francisco Goldman** se casó con una radiante promesa de las letras mexicanas. Antes de su segundo aniversario de bodas, ella sufrió un accidente y murió. Devastado por la pérdida, y culpado por la familia, Goldman se sumergió en una espiral de dolor. *Di su nombre* es tanto una larga carta de amor como un intento por conservar cada detalle de Aura a través de su pasión compartida: la literatura.



PATRICIO PRON

La vida interior de las plantas de interior

MONDADORI, 2013

► Dice **Patricio Pron** (Rosario, 1975) en uno de los relatos que componen este libro, que «los personajes que resultan fascinantes para el lector son tan reales como la identidad del autor que los ha creados». En su caso, y en el caso de su último libro, el argentino ha compuesto un friso de identidades marcadas por la soledad y tan reales como la calidad literaria de su creador. Recopilación de relatos en el que lo irreverente, lo dulce y lo descorazonado conviven entre sus páginas, teniendo un peso mayoritario sobre el conjunto los relatos sobre literatura, libros y el mundo de la creación literaria, definiendo éstos el tema central de *La vida interior*...



DANILO KIŠ

Lección de anatomía

ACANTILADO, TRADUCCIÓN DE LUISA FERNANDA GARRIDO, 2013

► Acusado de plagio tras el éxito de *Una tumba para Boris Davidovich*, llevado al paroxismo por la *Intelligentsia* comunista, **Daniilo Kiš** (Subotica, Serbia, 1935 - París, 1989) escribió su «libro de la redención» en el que nos conduce hacia una metáfora global, la de la lección de anatomía desarrollada como símil del Arte. Festín sangriento en el que el arte triunfa sobre la banalidad y las ideologías totalitarias, Kiš se muestra como un cirujano inclinado sobre el cadáver del *Kitsch* artístico e ideológico. Desde *Una tumba...*, Acantilado ha publicado *Circo familiar* (2007), *Enciclopedia de los muertos* (2008) y *Laúd y cicatrices* (2009).



AUSTIN WRIGH

Tres nits

PROA EDICIONS, 2012

► Susan Morrow es una dona feliçment casada, que un dia veu alterada la seva vida domèstica en rebre un paquet inquietant. El paquet conté el manuscrit de la novel·la del seu exmarit, *Bèsties nocturnes*. El primer que li passa pel cap és que l'Edward la vol posar en un compromís, però accedeix a llegir el text deixant de banda els sentiments personals. *Bèsties nocturnes* narra la història d'en Tony, un home que, durant un viatge nocturn amb la dona i la filla, és víctima d'un assalt. Mentre la Susan llegeix el relat impactant i pertorbador, al seu cap va aflorant una altra imatge del seu exmarit. Potser la novel·la on ella es veu reflectida és una venjança personal?

Es un panfleto certero, inteligente, parcial y oportuno, un ensayo crítico que radiografía el estado cultural de este país tras la operación *narcótica* de esta democracia, basada en un consenso de élites y un sistema de privilegios, de simbiosis cultural *light*, que hoy perdura.

Autopsia a la cultura española

Ensayo

PER JOSÉ MARTÍNEZ RUBIO

■ Como debe ser un panfleto: certero, inteligente, parcial y oportuno. Más que veraz, honesto. *Crítica a 35 años de cultura española* es el subtítulo y el empeño de este conjunto de ensayos coordinados por **Guillem Martínez** agrupados bajo las siglas *CT o Cultura de la Transición* (A.A.VV. Debolsillo, 2012). También podría servir: «cómo se creó el *establishment* español».

Existen cuatro ideas de base sobre las que se levantan estos diecinueve artículos de la CT. Uno: la Transición fue una operación política y cultural para perpetuar instituciones, personajes y modelos del Franquismo (Monarquía, Iglesia, modelo productivo, cultura popular...) bajo el paraguas de una democracia formal narcótica y optimista. Dos: la Transición se realizó sobre la base de un consenso de élites que decidieron un modelo de país moderno por fuera (aperturista, europeísta y buen rollo) y viejo por dentro, por las cloacas. Tres: la Transición y su sistema cultural se esforzaron (se esfuerzan) por celebrar(se) eternamente y proclamar las virtudes de la nueva democracia en libertad. Y cuatro, quizás el motor de este análisis: la Transición ha muerto. Más que un diagnóstico del estado cultural de nuestro país, *CT o Cultura de la Transición* realiza una autopsia.

Aunque desigual en sus análisis, la traba- zón de las distintas partes del ensayo es

PARADIGMA UNIFICADOR Vertical y consensuado

► La transición española se caracterizó por una cultura consensuada, vertical, vinculada a un proyecto político. La cultura era el vehículo de la política. Los movimientos del 15-M han mostrado lo obsoleto del concepto dejando claro que la economía es el vehículo de la política. ¿Dónde ha quedado, pues, la CT (Cultura de la Transición)? Coincidiendo con los movimientos asamblearios que desde el 15 de mayo de 2011 se propagaron por la geografía española y universal, varios de sus miembros más activos, escritores, críticos y periodistas se reúnen para reflexionar sobre un posible final de la CT. El término, acuñado por el periodista Guillem Martínez, alude a la cultura española posterior al franquismo, que ha actuado, desde los ochenta, como el paradigma cultural unificador de conciencias políticas y sociales. Como el único marco posible de realidad durante décadas.



VV.AA.

CT o la cultura de la Transición

► DE BOLSILLO, 2012

ejemplar. Hacía esa idea de la Transición (o de la CT) se despliegan artículos sobre los acontecimientos políticos desde la llegada del PSOE al poder en 1982, sobre el rumbo económico permanentemente liberal (con matices sociales por parte de la izquierda —los únicos, diría yo...—), sobre la contribución de la prensa (libre) a proteger los privilegios del poder, sobre la relación entre el Estado y la Cultura (cine, teatro, literatura, crítica cultural, etcétera) que se retroalimentan a cambio de subvenciones, premios y altavoces de intelectualidad públicos, por un lado, y de productos culturales inofensivos, frívolos y exportables (**Amenábar** y **Almodóvar**, ejemplos paradigmáticos), por otro.

Las líneas de interpretación suelen recorrer los mismos ítems: Partido Socialista, Grupo Prisa, El País, **Joaquín Sabina**, Premio Planeta, **Luis García Montero**, la SGAE, libertad sin ira libertad, un pueblo es un pueblo es un pueblo es.

¿Por qué la prensa española no hizo más que repetir la línea oficialista y mentirosa de **Aznar** durante las primeras horas del terrible 11-M? ¿Por qué los premios literarios alternan los mismos nombres en candidatos, premiados y jurados? ¿Por qué la crítica literaria se dedica a reseñar obras en lugar de descubrir y sancionar autores? ¿esto a quien corres-

ponde...? ¿Qué ocurre con las verdaderas reivindicaciones de la Transición? Respuesta: «el punto medio entre una monarquía y una urna para elegir al jefe del Estado es, *plaf*, una monarquía. Lo mismo sucede con el punto medio entre el himno republicano y la *Marcha Real*, o entre la bandera republicana y la monárquica. Entre el laicismo y el nacional-catolicismo, el punto medio acaba situado en una casilla preconstitucional llamada concordato. Por su parte, el punto medio entre la aplicación de las leyes internacionales en materia de derechos humanos y las leyes de la dictadura al respecto acaban en una amnistía —que los fascistas aplican a los demócratas y, de paso, a sus propios crimenes—. La Transición está muerta. La CT, todo este sistema de privilegios e intereses, de simbiosis cultural *light*, no.

No cabe duda de que este ensayo se inserta en la línea de indignación introspectiva del movimiento 15M. Además, son constantes los guiños a la cultura libre, a la comunicación virtual... como una nueva fórmula de ciudadanía que debería legitimarse políticamente. No obstante, la definición de cualquier modelo alternativo es inexistente, así como la ejemplificación de otras relaciones entre el ciudadano, la cultura y el poder (existentes o no). Y a esta ausencia cabe añadir ciertos olvidos, el de grandes nombres contraculturales como **Javier Krahe**, **Pepe Rubianes**, **Lluís Llach**, **Els Joglars**, **Alberto García Álix**, **Extremoduro**, **La pelota vasca**, **Leo Bassi**... precisamente artistas, grupos o productos que no se han aliado ciegamente con cualquier poder.

Más allá, subyace en CT un fallo epistemológico (ahora sí) grave: el presentismo con que se juzga la inestabilidad de la Transición, en tanto que sistema antiguo y fallido, no hace justicia con los verdaderos avances del país en campos como la educación, la sanidad, los servicios públicos, la integración en Europa o intracomunitariamente, la visibilización de minorías, la consecución de derechos civiles, etc. La Transición podrá estar muerta, pero no ha sido un engaño ni una perversidad. En cualquier caso, esto forma parte del debate histórico, cultural, sociológico (etcétera) que desata este libro (formidable) y que deberá desarrollarse obligatoriamente en múltiples aspectos los próximos años (y que va desde la independencia de Catalunya hasta la sucesión de **Juan Carlos I**, pasando por la creación —o legalización— de plataformas digitales para el intercambio cultural). El cambio de paradigma no tiene vuelta atrás. Ahora solo falta quien diga que a este país no lo va a reconocer ni la madre que lo parió.

